



**CONGREGACIÓN ESPIRITUAL PAZ Y AMOR:
EL LEGADO DE LA PROFETA**

Ciencia

Espiritual:

El legado de

la profeta

*La Congregación Espiritual Paz y Amor da infinitas gracias al
Divino Padre Creador, quien envió a nuestra vida a la profeta y
amada guía espiritual, Madrecita Laura Antonia*



Contenido

Introducción.....	1
I. El nacimiento de la profeta.....	4
II. Inicios de la Congregación Espiritual Paz y Amor:	15
III. Los años dorados (1972 -1989)	31
IV. La Ciencia Espiritual	45
V. Antes del fin de milenio	56
VI. El legado de Laura Antonia, la profeta	61

Introducción

¡Gloria a Dios en las alturas y paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad!

Quien se sienta solo hoy, puede mirar al cielo y alegrarse. Así es, hay un Dios, el Padre Creador de todas las cosas en el universo y se comunica con la Tierra de diversas maneras. La historia fue marcada por la venida del divino maestro Jesús y antes también lo hicieron diversos profetas, mensajeros de la sabiduría y el conocimiento divino. Del mismo modo, la madre Laura Antonia fue comandada a difundir la Ciencia Espiritual.

Así como ocurrió con el nacimiento del Mesías, la existencia de la madrecita Laura Antonia fue anunciada en la Biblia, en varios de sus pasajes. En Mateo 12, versículo 42, se nombra claramente a la reina del sur: “La reina del sur se levantará en juicio con esta generación y la condenará, porque ella vino de los confines de la Tierra para oír la sabiduría de Salomón; y he aquí hay uno mayor que Salomón en este lugar”. El mismo texto se repite en Lucas capítulo 11, versículo 31.

En esa línea, podemos interpretar las menciones de dos pasajes del libro del Apocalipsis. El primero de ellos, en el capítulo 21, versículo 1, que habla de la llegada de la nueva Jerusalén: “Vi un cielo nuevo y una Tierra nueva; porque el primer cielo y la primera Tierra pasaron, y el mar ya no existía

más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron". El segundo pasaje es el capítulo 12, versículo 1, del mismo libro, que versa así: "Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas".

La madrecita Laura Antonia comenzó su camino profético en 1967, al recibir como misión fundar el Centro Espiritual Paz y Amor, a través del siguiente mensaje de un maestro de la cosmogonía: "Soy un mensajero del Divino Padre Creador, el Divino Maestro Jesús recibió la orden del Divino Padre y me ha enviado a la Tierra a fundar el Centro Espiritual Paz y Amor. He venido a cumplir este mandato sagrado y divino. Dejo plantado este árbol, con muy poquitas hojas en este momento. Ustedes deben hacer que lleguen muchos hermanos más, para que crezca y sea frondoso y sus ramas lleguen hasta lo alto. Vendré todas las semanas a dejar enseñanzas y todos los jueves deberán ustedes rezar una cadena sagrada de oraciones y alabanzas al Divino Padre Creador.

En este libro, compilamos gran parte de las enseñanzas que los maestros fueron entregando semanalmente durante décadas, palabras sagradas que todos los pueblos deben conocer y que reflejan la perfección de los hombres sabios que visitaron a la congregación, ángeles mensajeros del Divino Padre Creador

El propósito de estas páginas es registrar los mensajes sagrados que fueron revelados por la madrecita Laura Antonia, preservando para las futuras generaciones su legado. Los espíritus elevados señalaron a través de ella que estamos viviendo los tiempos del Apocalipsis, lo que se refleja en las constantes guerras y catástrofes por las que atraviesa el mundo actual. Solo quienes abran su corazón a las enseñanzas de Dios lograrán subsistir.

Como dijeron los maestros de la cosmogonía: “Que la paz del Divino Padre Creador esté presente en aquellos espíritus que tratan de superarse. Bienaventurado es el hombre que sigue las enseñanzas que llegan a través de la hermanita Laura Antonia”.

Los invitamos a conocer la historia de la Congregación Espiritual Paz y Amor, rindiendo homenaje a su fundadora, madrecita Laura Antonia, a descubrir qué es la ciencia espiritual y cómo mejorar la existencia de la sociedad en los tiempos oscuros que nos asolan.

Gloria a Dios en las alturas y paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad.

I. El nacimiento de la profeta

Laura Antonia Alcaíno Pozo, la mujer que se transformaría en líder de la Congregación Espiritual Paz y Amor, a quien llamaron más tarde madrecita, nació una noche de tormenta, en Rancagua. Una copiosa lluvia, rayos y relámpagos anunciaron su nacimiento el 22 de julio de 1938. Su madre había tenido dos pérdidas antes de concebirla y los últimos meses debió guardar reposo por complicaciones de su embarazo, tal vez el preludio a una vida no exenta de tribulaciones.

Sus padres, Laura Pozo y Manuel Alcaíno, vivían en Graneros cuando nació la primogénita. Ella disfrutó de esos primeros años de una vida de campo, donde tenía mucha cercanía con granjas y animales. Sin embargo, cuando Antonia entró en la adolescencia, debido a un revés económico, la familia se trasladó a la comuna de Puente Alto, en Santiago, donde el padre montó un taller de fabricación y reparación de zapatos.

Desde pequeña vivió experiencias mediúmnicas que anunciaban su misión en la Tierra. A los ocho años, Laura tuvo su primera revelación en sueños. Vio una pirámide luminosa suspendida desde la que emanaba una voz: “debes buscar la piedra angular, hasta encontrarla”. Desde entonces, salía con sus amigas a pasear en bicicleta y buscaba la piedra.

Un día, en un paseo familiar a la precordillera de Pirque, la pequeña se dedicó a su especial búsqueda y, sin darse cuenta, se había alejado tanto del lugar que llegó el crepúsculo. Las familias

recogieron todo y entre el desorden de niños y vehículos, solo se dieron cuenta de su ausencia al llegar a casa. Regresaron de inmediato y comenzaron a buscarla con linternas. Mientras tanto, ella sintió hambre. Repentinamente, encontró sobre una piedra un atadito hecho con un paño blanco, que contenía unas tortillas de pan amasado, huevos duros y sal. Habiendo saciado su apetito, muy tranquila buscó un lugar para descansar y encontró entre los arbustos una especie de cueva, donde se durmió. En medio de la desesperada búsqueda, un haz de luz señaló el lugar exacto donde estaba la niña en medio de los arbustos. Encontraron a Laura Antonia profundamente dormida. En el futuro comprendería que no necesitaba continuar esa búsqueda, esa piedra angular era algo que vivía dentro de ella.

Estudió la secundaria en el Instituto Manuel Rodríguez de Puente Alto. Durante esos años recibió las enseñanzas de un maestro espiritual, quien se identificó como Galeoto. Este maestro de la cosmogonía había sido un gladiador romano y, cuando se materializaba, hacía temblar la habitación. Se presentó como un guía, compartiendo enseñanzas y revelaciones sobre su futuro como líder espiritual.

Estas experiencias le valieron el rechazo de su madre, quien como católica estricta, veía los comportamientos de su primogénita con recelo. Tampoco contó con la comprensión de sus hermanos, un hombre y dos mujeres, con quienes le resultaba difícil compartir. Excepto por su padre, quien fue siempre comprensivo y amoroso con ella, su entorno familiar le fue antagónico.

Al terminar la enseñanza media, conoció a Mario Núñez, once años mayor, quien se presentó como un joven introvertido,

modesto y bondadoso. Se casaron el 30 de mayo de 1959 por la mañana, cuando ella estaba a punto de cumplir 21 años. Laura Antonia y su familia vivían en una antigua casona frente al Hospital San José, en Santiago. Su marido era electricista y trabajaba en el mantenimiento del hospital. Tan pronto se casaron, la familia comenzó a agrandarse, naciendo sus seis hijos: Manuel Antonio, Mario, Maritza, Myriam, Manuel Antonio “Pocho” y Marcela. La alegría que trajeron los niños, no obstante, fue oscurecida por quien se presentó en un comienzo como un hombre tranquilo. Mario a menudo se transformaba en un monstruo, llegando a golpearla en numerosas ocasiones. Su calvario empeoró cuando por una negligencia médica, en una rutinaria operación de amígdalas, falleció su primogénito, Manuel Antonio, con apenas 7 años.

Para abril de 1967 se había empezado a formar una pequeña comunidad en casa de Laura Antonia. Una de las primeras en llegar fue la hermana Gladys Yáñez, quien afligida por sus problemas, llegó a buscar consejo y sosiego donde la hermana Antonia. Así lo recuerda Gladys: *“Nos llamaba hermanos y nos hablaba de los hermanos del astral, de la Divina Jerarquía, del Padre Jerarca Livio y del Divino Maestro Jesús. Nos decía que dejáramos la mente en blanco y pensáramos en Dios y ella rezaba pidiendo a los hermanos que nos ayudaran. Me atraía algo grande que no comprendía. Yo le decía: 'hermanita no sé cómo llegué hasta aquí. ¿Es malo?'. Y ella respondía: 'No, hermana, déjese conducir, son los hermanos del astral los que la traen, ellos la ayudan cuando se encuentra confundida o le pasa algo, invoque a la Jerarquía del Padre Jerarca Livio y tendrá la ayuda de los hermanos'. Fueron pasando los días y los meses, la hermanita en las noches nos hablaba de la ciencia. Nos*

juntábamos tres o cuatro personas, nos encantaba escuchar, nos invitaba a meditar, a llevar nuestra mente al Padre. Nos invadía algo inexplicable que recorría todo nuestro cuerpo y sentíamos la presencia de algo maravilloso. La hermanita nos decía: '¡Está la Jerarquía aquí!' Y luego en el cristal de la mesa o en las botellas con agua aparecía reflejada la Divina Jerarquía como una fotografía de una familia numerosa”.

En la primavera de ese año, el 2 de octubre, mientras los ciruelos en flor traían esperanzas al grisáceo paisaje santiaguino, Antonia compartía un té con cuatro de sus amigas cuando ocurrió un hecho insólito. Se desvaneció frente a Gladys Yáñez, Elena Doren, y las hermanas Ercilia y Olivia Marín. Más que amigas, se habían convertido en sus íntimas confidentes, buscando consuelo en la sabiduría de Laura Antonia. El espíritu, que se identificó como fray Martín de Porres, fraile dominico de la época del virreinato peruano, habló a través de la hermana con voz de hombre, diciendo que por voluntad del divino padre y del maestro Jesús, había sido enviado a fundar el Centro Espírita Paz y Amor para hacer llegar, por intermedio de la hermanita Antonia la verdadera palabra de Dios a la humanidad en la era del Apocalipsis. Luego, el maestro instruyó que se juntaran a rezar todos los jueves, en una cadena de oración dedicada al creador. A los pocos segundos, ella se incorporó llena de una nueva energía. Eran los minutos posteriores a su primer trance mediúmnico y Antonia no recordaba nada de lo ocurrido.

Fue en ese momento que Laura Antonia se convirtió en la hermanita Antonia y creó el Centro Espírita Paz y Amor. Así recuerda ese momento Gladys Yáñez, jubilada del Servicio Nacional de Salud:

“La primera experiencia que tuve, y sin tener conocimiento de la Ciencia Espiritual, fue la de escuchar de repente una voz de hombre que salía de labios de la hermanita Antonia, cuando ella tuvo la primera incorporación. El ángel habló así: ‘Gloria a Dios en las alturas y paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad’, mi misión queridos hermanos, consiste en fundar este Centro Espiritual, cuyo nombre será Paz y Amor’. Luego dijo: ‘Despierten a la Hermanita Antonia’”.

Tras esta primera incorporación, otros espíritus se presentaron para transmitir a través de la hermana Antonia su mensaje. Los primeros integrantes de la congregación comenzaron a reunirse todos los jueves, como les habían instruido. Según explica la ciencia espírita, todos los seres humanos poseen cualidades de médium en mayor o menor grado, de acuerdo a su progreso espiritual. Los profetas y mensajeros divinos la poseen en grado superlativo y están en contacto con planos superiores del astral. En el caso de la madre Antonia, ella contaba con todas las características mediúnicas descritas en los evangelios, tales como tener sueños proféticos, visiones espirituales en estado de vigilia, canalizar mensajes auditivos en estado de vigilia, realizar sanaciones divinas, desdoblarse y ser capaz de profetizar el futuro. *“Una cosa importante que hemos aprendido; es que en el mundo espiritual donde viven los espíritus libres de un cuerpo material, no existe el tiempo, ellos no tienen medidas del paso de las horas o minutos, porque para ellos el tiempo siempre es el presente. Así, cuando un espíritu con un poco de progreso puede ‘ver’ acontecimientos que sucederán en la Tierra dentro del futuro, no pueden saber ni la hora ni fecha de esos acontecimientos. Es así como ha sucedido con los profetas, nadie puede dar el tiempo exacto de las cosas profetizadas. Pero si se puede sentir por*

los acontecimientos que comienzan a dar figura a que se cumplan esas profecías”, explica Ruddy Palma, también miembro antiguo de la Congregación.

En los años posteriores, los desafíos que le tocó enfrentar a Laura Antonia no cesaron. En 1969, su casa se quemó por completo. En seguida, los hermanos de la congregación asistieron en su ayuda. Primero se trasladó a una habitación en el hospital donde trabajaba su esposo, para luego instalarse en un hogar temporal en calle Zañartu.

En esta primera etapa de la congregación, además de recibir los mensajes, los participantes del Centro Espírita presenciaron la sanación de enfermos, en diversas oportunidades, algunos de ellos fueron enviados por los hospitales de Santiago, incluso siendo desahuciados por los médicos. Estos trabajos se realizaron durante los primeros años, cesando únicamente cuando los guías aconsejaron hacerlo.

El 20 de abril de 1972, el Centro Espírita Paz y Amor, obtuvo la personalidad jurídica, teniendo como dirección la calle Caliche 972, en Recoleta. En este lugar, Laura Antonia levantó un taller de cosmética donde fabricaba pasta de dientes, *shampoo* y otros productos de primera necesidad, con los que generaba el sustento para su familia. Ese mismo año se publicaría en forma autogestionada la Revista Astral, conteniendo las primeras profecías de la madre Antonia. En los años siguientes, el Centro Espírita, que en 1975 cambiaría su nombre a Congregación Espiritual Paz y Amor, sumó cada vez más adeptos, llegando a tener cuatrocientos inscritos a finales de los años ochenta.

En 1973, la madrecita, como la llamaban con cariño en la congregación, decidió separarse del padre de sus hijos y luego comenzó una relación con Carlos Opazo, con quien vivió hasta el fin de sus días terrenos. Juntos encontraron la parcela en La Pintana donde se trasladaron las reuniones del creciente grupo.

En 1974 construyó su laboratorio de cosmética en La Pintana. Pasaron apenas dos años antes de que, contaminados por la misma persecución política y religiosa de la que era víctima Paz y Amor, el Ministerio de Salud decidiera cerrarlo.

Durante el invierno de 1976, la madrecita junto a Carlos Opazo compusieron el Himno de las Juventudes, que luego lograrían grabar con el apoyo del Orfeón de Carabineros, gracias a la gestión de los arzobispos Saba y Uvaldo.

Himno de las Juventudes de la Nueva Jerusalén

*Adelante, juventudes adelante,
Llevad en alto vuestro emblema,
De la Nueva Jerusalén es el
estandarte Que dará a la mentira el
anatema.*

*El Maestro nos señaló el camino,
Hacia la bendita Nueva Jerusalén,
Del Siglo Veinte ella es la profeta,
Que nos muestra la senda del bien.*

*Llena de la verdad y la gloria divinas,
Templo vivo del Padre en la Tierra,
A su luz caminarán las naciones, Y la
paz eterna desplazará a la guerra.*

*Juventudes avancemos a librar,
La batalla de Armagedón,
Nuestra espada invencible es la
verdad, Que nos brinda el Divino
Creador.*

*Adelante henchidos de gozo,
La juventud contra el dragón
luchará, Nuestra divina espada
invencible, A la bestia apocalíptica
destruirá.*

*Formemos milenarias legiones,
De valientes soldados del bien,
Con las túnicas blancas venceremos,
Al dragón y a la bestia también.
Con las fuerzas del Padre Divino,
Romperemos las cadenas del mal,
Destrocemos el dogma milenario,
Que se aproxima la hora final.*

*Paz y Amor, Paz y Amor, el anhelo,
De la bendita Congregación,
El Espíritu Santo en su vuelo,
Nos otorga su bendición.*

*Nuestras voces se alzan al cielo,
En alabanza al supremo hacedor,
Con las obras unidos iremos,
Avanzando hacia el Divino Creador.*

*Adelante, juventudes adelante,
Llevad en alto vuestro emblema,
De la Nueva Jerusalén es el
estandarte Que dará a la mentira el
anatema.*

*Adelante, juventudes adelante,
¡Adelante!... ¡adelante!...*

Al aumentar la afluencia a las sesiones de oración, también comenzó una persecución de los vecinos, quienes en enero de 1979 lograrían que se revocara la personalidad jurídica a la congregación. La persecución fue tal que llegaron incluso a realizar falsas acusaciones en Carabineros, quienes la arrestaron junto a veinte hermanos en 1976. La madrecita fue llevada al campamento de prisioneros Tres Álamos, donde la mantuvieron seis días detenida. Finalmente, debieron liberarla por falta de pruebas.

Hasta poco antes de terminar el milenio, la Madrecita Laura Antonia siguió recibiendo mensajes de los maestros de la cosmogonía, a través de trances mediúmnicos. Otras veces, la sabiduría ancestral le llegaba en forma de sueños. En 1980, tuvo un sueño profético en que se vio junto a los hermanos de la congregación en una casa vieja y grande. Sobre el techo había una gran construcción con forma de cajón metálico y andamios. Esta estructura tenía un aspecto imponente y parecía que se desplomaría en cualquier momento. El techo de la casa ya presentaba una grieta enorme y esa construcción metálica, que era de color rojo con una franja delgada amarilla, parecía estar por caer. Los hermanos intentaban alejarse del lugar donde podía impactarlos el artefacto rojo, para evitar ser aplastados. Sin embargo, se dieron cuenta de que, en otro lado, había una especie de caldera enorme, a punto de estallar, de un color azul desteñido con una porción blanca y amarillo en el centro. Ella intentaba desenchufar la caldera para evitar la explosión, pero esta maniobra resultaba inútil y aumentaba el peligro. Decidía volver a enchufar la caldera, que seguía a punto de explotar en cualquier momento. Luego, veía que los hermanos se refugiaban en un sector de la casa que estaba situado entre ambos peligros. En ese lugar se sentían protegidos.

Dentro de la casa también había muchos soldados con uniformes de combate, pero todos tenían el rostro de cadáveres y sus uniformes estaban manchados con grasa humana. Este mensaje les fue entregado a los hermanos, presagiando los grandes peligros y guerras que acechaban entonces y continúan hundiendo a la humanidad.

A pesar de los altibajos económicos y de la resistencia encontrada para su mensaje, la madrecita Antonia no cejó en sus esfuerzos y se sobrepuso a cuanto obstáculo apareció, incluyendo el ataque legal directo de sus hijos mayores. Estos sufrimientos, finalmente, hicieron estragos en su salud. A partir de 1999, la hipertensión, los problemas familiares, las consecuencias de las constantes incorporaciones mediúnicas durante más de treinta años y las exigencias de tantos años liderando el grupo espiritual hicieron mella en su cuerpo, lo que en el transcurso de los siguientes cuatro años la dejó postrada y terminó con su vida terrenal, el 24 de diciembre de 2003.

II. Inicios de la Congregación Espiritual Paz y Amor:

¡Caminemos peregrinos!

*“Caminemos peregrinos
Caminemos sin descansar
Que Dios nos mira desde el astral.
Caminemos por el camino
Que el Maestro vino a mostrar” (fragmento de Himno Comunidad
manifestado por la Divina Jerarquía)*

Los primeros años de la Congregación cristiana Paz y Amor transcurrieron llenos de sucesos inéditos y poderosos encuentros con espíritus divinos. Las incorporaciones de la madrecita ocurrían frecuentemente y los hermanos que se sumaban al grupo de oración registraban las sesiones en cintas magnéticas de audio. En cada ocasión, la hermana Laura Antonia adaptaba sus cuerdas vocales a la voz de distintos maestros de la cosmogonía que se identificaron como el Divino Maestro Jesús, fray Martín de Porres, maestro jerarca Livio y maestro Cirneos, entre otros, quienes acudían a advertir a la humanidad la proximidad del Apocalipsis.

El grupo religioso se fundó con la finalidad de difundir las enseñanzas de Jesús y las sagradas escrituras, además de estudiar los mensajes y profecías de la madrecita Antonia y de los ángeles que a través de ella se comunicaban con el plano terrestre. También, entre 1969 y 1972, se realizaron sanaciones

de enfermos incurables. Esto surgió porque algunos integrantes del Centro trabajaban en el Hospital San José. Gladys Yáñez y Elena Doren fueron las primeras en contactar a enfermos incurables para ayudarlos a superar sus graves problemas de salud. Muy pronto, la noticia se extendió por Santiago y comenzaron a llegar pacientes de otros hospitales. En 1970, los maestros de la cosmogonía instituyeron la Junta Médica de la Divina Jerarquía, un grupo de espíritus que habían sido médicos en sus vidas pasadas en la Tierra, y eran quienes ejecutaban las operaciones. Esta práctica se suspendió debido a que muchos de los pacientes, después de ser curados, no seguían el camino de Dios.

El Centro Espírita Paz y Amor se ha caracterizado desde sus inicios por realizar distintas obras sociales, incluyendo ayuda a hospitales, hogares, como donación de alimentos, ropas y medicinas para los más necesitados, toda de forma completamente autofinanciada por los hermanos.

Al comienzo, los devotos de la congregación se reunían cada jueves en la casa de la madre, ubicada en la calle San José, frente al hospital del mismo nombre, en la comuna de Independencia. Ahí tenían lugar las sesiones donde la madrecita Antonia recibía los mensajes de los maestros. En uno de los mensajes, se le pidió que invistiera a algunos de los hermanos como sacerdotes para que la ayudaran a difundir la palabra de Dios en la Tierra. Y así se hizo, varios hermanos fueron responsables de liderar el desarrollo espiritual de quienes formaban parte de la congregación, nominados por los mensajeros divinos.



En la parcela de La Pintana (1976)



Antonia en calle Caliche, Recoleta



Aniversario Congregación Espiritual Paz y Amor (1976)



Junto al Obispo Efraim Santibáñez



Hermanos y madre orando alrededor de la cubeta magnética de Mesmer

Etapa de sanidad

Desde 1969 hasta 1972, la Divina Jerarquía¹ instruyó a la madre Antonia a ofrecer sanación para enfermos que llegaban al Centro Paz y Amor. Estos espíritus elevados realizaban operaciones y curaban a través de la mencionada junta médica astral. La líder de la Congregación actuaba como representante de esta jerarquía en la Tierra y recibía sus órdenes en sus trances mediúmnicos.

Existen muchos testimonios de quienes se beneficiaron con la sanación durante estos primeros años. Entre ellos destaca el de Ricardo Rodríguez, quien era miembro de la Congregación desde 1968 y, siendo diagnosticado con una úlcera duodenal, no lograba encontrar alivio en la medicina alópata. Al ser consultado su caso ante la junta médica, se determinó que además tenía la vesícula inflamada y el lóbulo izquierdo del hígado atrofiado. La intervención se realizó un 6 de diciembre de 1969. *“A la hora señalada, me encontraba tendido en la camilla del centro, preparado anímicamente y totalmente relajado. La madre Antonia estaba sentada en su sillón, estando la pieza donde nos encontrábamos en total oscuridad. Al caer en trance nuestra médium, se incorporó el jefe de la junta médica, doctor Marcus Shepper, dándome ánimo y diciendo que todo saldría bien”,* contó Ricardo en la Revista Astral². El paciente describe cómo

¹ Divina Jerarquía del Maestro Jesús es un grupo de espíritus elevados que se han puesto en contacto con la Tierra para transmitir el mensaje de Dios.

² La revista Astral fue una publicación autofinanciada del Centro Espírita Paz y Amor para difundir las enseñanzas de la profeta Madre Antonia y publicó 4 números entre mayo y agosto de 1972.

pusieron un medicamento en su boca y que podía escuchar el material quirúrgico materializado actuar sobre su cuerpo.

Los espíritus después le aconsejaron seguir una dieta de papillas hasta quedar completamente recuperado.

Ercilia Marín, otra integrante de la congregación, fue testigo en la incorporación del maestro Livio, en que la madrecita fue investida con el poder de sanar enfermos. *“Nuestro centro no es una clínica u hospital dedicado sólo a la sanidad (...) Sólo mejoran aquellos enfermos que adquieren una verdadera fe en Dios”,* relataba en la Revista Astral. Ahí también contaba que quienes querían ser tratados por los médicos astrales, debían inscribirse en el Centro y asistir a las clases de espiritualidad dictadas ahí. En cuanto al tipo de sanación, la describe como del tipo magnético-espiritual y afirma que *“al sanar los cuerpos enfermos, también se sanaban los espíritus”*.

En el primer número de la revista Astral, también aparecen los testimonios de Luisa Fáundez, quien fue curada de un reumatismo que le impedía realizar sus labores diarias, y Gabriel Ureta, quien fue operado por la Divina Jerarquía de un tumor cerebral.

Lamentablemente, muchos de los que llegaron buscando sanarse, no fueron fieles al compromiso que habían tomado con el Centro Espírita de seguir las enseñanzas de Cristo, por lo que la madre Antonia fue instruida por la divina jerarquía de cesar este servicio a la comunidad.

Incendio en la casa

La casa de la madre Antonia daba la bienvenida a todos quienes quisieran escuchar las enseñanzas del Divino Maestro Jesús y las primeras profecías que entregaban los espíritus elevados. Durante las reuniones de los jueves, muchas veces los maestros de la cosmogonía recomendaron a los hermanos resguardar la grabadora y la colección de cintas grabadas. Sin embargo, al no entender el motivo de esa advertencia, nadie hizo algo al respecto. A inicios de 1969, el fuego se llevaría todo: muebles, recuerdos, la grabadora y las cintas magnéticas con los registros de las sesiones. Gracias a la protección divina, Antonia logró salir junto a sus hijos, por lo que todos resultaron indemnes del siniestro. Según recuerda Luis de la Huerta, conocido como hermano Chito, que trabajaba como cuidador durante las jornadas de oración, la casa era de madera y luego del siniestro la madre estuvo alojada un par de meses en las dependencias del hospital San José, donde trabajaba el marido, con esto y la ayuda reunida por los hermanos, la familia logró salir a flote. Luego se mudaron a una vivienda en calle Zañartu, de Independencia, hasta que encontraron la casa de calle Caliche.

Personalidad jurídica

El Centro Espírita Paz y Amor obtuvo su personalidad jurídica el 20 de abril de 1972, cuando llevaba casi cinco años de funcionamiento. La dirección quedó establecida en Caliche 972, Recoleta. En este mismo lugar seguían reuniéndose más y más hermanos en torno a la líder espiritual, que por esos años se dedicaba también a elaboración de cosmética natural. Fabricaba cremas faciales, pastas de diente y desodorantes, entre otros productos que escaseaban por los bloqueos que sufrió Chile

durante el gobierno de Salvador Allende. Contaba también con una máquina tejedora, con la que fabricaba chalecos y otras ropas para vender.

Ya establecida en Caliche, en 1973 se separa de su marido, quien se había mantenido alejado del quehacer de su grupo espiritual. Entonces, Laura Antonia se unió al sacerdote de la congregación Carlos Opazo.

Las cadenas de oraciones se hicieron cada vez más masivas, llegando a desarrollarse células de la congregación en otros países como Brasil y Venezuela.

Una iniciativa que se realizó por esos años, con el objetivo de dar más difusión a las enseñanzas divinas, fue la distribución de la revista Astral entre los hermanos y en el aeropuerto de Santiago de Chile. Ahí, entre mayo y agosto de 1972, se publicaron en forma autogestionada las primeras profecías canalizadas por la madre.

Profecía de Madrecita Laura Antonia publicada en Revista Astral (junio de 1972)

“Hermanos, no estamos solos... Nuestro amadísimo padre creador nos ha enviado seres de otros planetas de planos muy altos, que han llegado al máximo de perfección espiritual, seres perfectos y sabios, que vienen en pos de ayudar a esta humanidad próxima a sucumbir en manos de los hombres, cuya inteligencia está limitada en crear armas poderosamente destructivas que llevarán a la muerte a dos terceras partes de la humanidad.

Hoy nuestro Centro Paz y Amor, gracias a la infinita bondad de nuestro Padre, tiene la dicha de recibir a estos seres divinos que traen la sublime misión de demostrar, con su presencia, el deseo de Dios para que participemos todos en la vida divina y despojemos de nuestros espíritus el odio, la ambición, el egoísmo y todo el mal que anida en el espíritu humano, para que todos esperemos en paz el día final. Queridos hermanos, invito a todos a participar en nuestro Centro para venerar a nuestro Padre, al Divino Maestro Jesús y a la Santísima Virgen María y a gozar de la presencia de nuestros hermanos interestelares que vigilan y protegen nuestro Centro. Podrán comprobar cómo cada noche nos saludan haciendo la señal de la cruz y envían también sus vibraciones”.



astral

Órgano de Difusión del CENTRO ESPIRITA "PAZ Y AMOR"
Santiago Chile.

Nº 4 — Año 1

Agosto de 1972

Valor Eº 10



Destacamos:

- ★ LA ARMONIA DEL UNIVERSO
- ★ MISION DE HERMANDAD A CORONEL Y LOTA
- ★ TESTIMONIO DE SANIDAD Y FE EN DIOS

Profecía de Madrecita Laura Antonia publicada en Revista Astral (julio de 1972)

“Les narraré algunas experiencias que he tenido con los hermanos de las naves interestelares que patrullan nuestro país. Cierta día en que me encontraba en estado de catalepsia llegué en espíritu a un lugar desolado, que al parecer era en las afueras de Santiago. Fui guiada hasta donde se encontraban tres naves espaciales, siendo una de ellas más grande que las dos restantes y cuyas características voy a relatarles: su estructura era de un material compacto como de una sola pieza, de color plomo aluminio opacado y forma de cúpula, en cuya parte superior e inferior sobresalían fuentes de energía luminosa intermitentes, de color rojo intenso, muy hermoso. Rodeando estas fuentes, se encontraban otras más pequeñas, de color blanco y verde, lo que daba a las naves un aspecto fantástico e impresionante. Las naves estaban suspendidas más o menos a cincuenta centímetros de la superficie. Al llegar, fui recibida por siete hermanos tripulantes de éstas, que me saludaron con la señal de la cruz. Eran de más o menos unos dos metros de estatura, contextura muy perfecta y proporcionada, de tez blanquísima, cabellos rubios dorados, semi-ondulados, labios muy rojos y ojos de colores verdes, azules y violetas, cuyas miradas eran de un dulzor celestial. Vestían un traje de color blanco muy intenso, de una sola pieza, que los cubría desde los pies hasta el cuello y se ceñía a sus cuerpos, dejando ver la belleza de estos. El jefe de ellos me condujo a la nave madre, ayudándome a subir por una escalerilla de treinta peldaños. Me seguían los demás hermanos, que eran de ambos sexos. Al llegar a los últimos peldaños, se abrió súbitamente y en forma automática una compuerta, que a simple vista no se percibía.”

Al entrar en ella se encendieron unas luces muy potentes de color blanco, cuya luminosidad me hizo cerrar los ojos y aún así, tras pasaba mis párpados.

Entonces escuché al jefe de ellos que me daba el siguiente mensaje, con una voz agradable de escuchar, dulce, varonil, profunda y suave a la vez: 'el género humano debe ser transformado profundamente. Todos deben conocer y practicar las enseñanzas del mesías. Amen al Padre Creador. Hoy la honradez, la bondad y la inteligencia son muy raras y muy frágiles en los pueblos de este planeta, como lo han sido en todos los tiempos. Ni la sabiduría, ni la virtud de los antiguos sabios logró cambiar a los hombres y, al cabo de casi dos milenios, no lo ha logrado el cristianismo. Si los científicos, filósofos, educadores y sacerdotes terrenos siguen su camino, podría el hombre ser transformado en verdadero hombre e hijo del Padre, seríamos verdaderamente hermanos y podríamos nuevamente comunicarnos con ustedes, como lo hicimos ya hace tres mil años antes de Cristo, cuando por voluntad del Padre vinimos a prestarles ayuda y fuimos rechazados por la flaqueza del hombre, por las ambiciones desmedidas, por la sed de poder, porque se creyeron suficientes, sabios y perfectos, pero sin amor.

Hemos venido a ayudarles, hermana Antonia. Sé tú fiel pastora de tu rebaño y cuídalos, porque sólo la ciencia del Padre puede elevar a los seres humanos de este estado inferior a otro superior, porque los inferiores de espíritu son aquellos que hoy se creen civilizados, pero son todavía salvajes, especialmente aquellos que ustedes conocen por progresistas y que tienden en formas violentas a establecer sólo la comunidad de los bienes materiales, olvidando todos los valores humanos. Así se alejan

del Padre Creador, único dueño y señor de todo lo creado. Ustedes, como espirituales, tienen la obligación de imitar en cuanto sea posible a nuestro maestro Mesías, aunque es difícil de imitar en todas sus partes a tan sublime y divino modelo, pero el que dice amarle, debe amar en primer lugar al Padre Creador. Que en vuestros espíritus brille la luz de su infinita caridad’.

Cuando bajé de la nave, ésta se transformó en un haz de luz brillantísimo, que despegó a una velocidad superior a la velocidad de la luz. Al despedirse de mí, lo hicieron nuevamente con la señal de la cruz.

Estas naves espaciales no corresponden a nuestro sistema solar y sus espíritus son elevadísimos y muy progresados’.

Obras sociales

Cumpliendo con el mandato de “ámense los unos a los otros”, los hermanos de Paz y Amor también se han dedicado a realizar distintas obras sociales desde su fundación.

Entre sus acciones destacadas, han brindado ayuda a los afectados por terremotos y temporales, a través de campañas de recolección de ropa, alimentos y medicinas que fueron entregadas como donación en la periferia de Santiago. Tal fue el caso de la misión que a comienzos de junio de 1972 llevó a realizar un operativo en Coronel y Lota, localidades que habían sido asoladas por temporales de lluvia y viento. La congregación logró reunir cerca de 400 kilos de ropa y zapatos en buenas condiciones que fueron entregados con la ayuda de Bomberos de

Chile en las poblaciones Punta Astorga, Puerto Nuevo, Luis Emilio Recabarren y Salvador Allende. El diario El Sur de Concepción publicó una crónica de la misión, con fotografías del operativo social.

Fuera de estos casos catastróficos, constantemente se realizan en el Centro campañas de recolección de ropa y víveres para donar a hogares de niños y ancianos. Un ejemplo de esto fueron las donaciones a los setenta pacientes del Sanatorio de Puente Alto. También se llevó ayuda al hospital de enfermos mentales y a un hogar de niños de esa comuna.

La Navidad, celebración del nacimiento de Jesucristo, siempre ha sido una fecha especial para los hermanos de Paz y Amor. Por eso, en estas fechas se lanzaron campañas para donar juguetes y golosinas, algunos confeccionados a mano por los feligreses durante todo el año y otros recolectados, a los hogares de niños que mantenía Carabineros de Chile.

Las acciones de beneficencia eran coordinadas por una Comisión de Obras Sociales, que mantenía un pequeño stock permanente de ropa y víveres para ir en ayuda inmediata de casos que llegaban al Centro, ya sea a través de los hermanos o por las noticias.

Contra la bomba nuclear

La Revista Astral número 4, que fue la última en imprimirse, consigna un evento inédito en la historia del Centro Espiritual y es que, a mediados de junio de 1972, todos los sacerdotes del Centro Espírita Paz y Amor se manifestaron ante el Congreso Nacional contra los ensayos atómicos que por esos años llevaba a cabo Francia en el atolón de Mururoa.

Con sus túnicas blancas y llevando letreros que decían ¡No a la bomba nuclear!, protestaron silenciosamente por una hora y luego marcharon desde el frontis del antiguo Congreso, ubicado en calle Catedral, hasta la sede de Caliche, pasando por la Plaza de Armas de Santiago. Esta fue quizás la única acción de tipo política que realizaron los hermanos, en este caso para defender a la Tierra de las ondas radioactivas que se expandieron por los alrededores del Pacífico sur durante las pruebas nucleares.

Francia realizó, entre 1966 y 1996, un total de 193 pruebas nucleares en los atolones de Mururoa y Fangataufa. Según el Organismo Internacional de la Energía Atómica fueron quince pruebas de seguridad y ciento setenta y ocho ensayos de armas nucleares. De estas, cuarenta y una fueron atmosféricas y el resto submarinas.



Los hermanos marcharon contra los ensayos nucleares

III. Los años dorados (1972 -1989)

Mientras en Chile se gestaba la crisis que marcaría el futuro del país, la Congregación Paz y Amor unió más que nunca a sus hermanos. En 1973, se vivían momentos difíciles y ellos no estarían ajenos a la situación local.

Pasaron de voz en voz los testimonios de quienes se reunían los días jueves a rezar. En esos emotivos encuentros, los feligreses vivieron la aparición del Espíritu Santo en forma de paloma blanca luminosa que aparecía y desaparecía, avistaron las naves de los ángeles y arcángeles, rayos de energía en forma de meteoros de luz, así como las revelaciones y profecías que constantemente compartían en las reuniones.

Algunos de estos sucesos quedaron registrados en la memoria de sus protagonistas. *“En el invierno de 1980, estaba haciendo vigilia en la casa-parcela. Eran las 22 horas. El hermano Arturo Cáceres vio una luz brillante en la cúspide de un árbol muy alto que estaba al final del terreno. Arturo pidió que le avisaran a nuestra guía espiritual y ella salió de su casa junto con su familia a ver esta hermosa luz brillante de color blanco. Esta se acercó a nosotros y en el camino tomó la forma de una paloma del tamaño de un cisne. Todo su plumaje de color blanco platinado brillaba con esplendor. Era el Espíritu Santo y miraba a la madre Antonia, al mismo tiempo que ella lo miraba. La paloma se desvaneció ante nuestros ojos”*, cuenta Salvador Siade respecto a uno de los hechos sagrados que le tocó vivir en primera persona. Algo similar había presenciado en 1979, junto con un grupo de

hermanos, cuando a plena luz del día una gran nave espacial transparente giró alrededor de una nube, a baja altura.

Muchos otros hermanos tuvieron esta videncia divina. Aquí compartimos algunos de sus testimonios:

“Una noche que me encontraba haciendo vigilia en nuestro templo de La Pintana, mientras oraba y meditaba bajo los almendros, vi aparecer una paloma inmensa y de una blancura tal que no se asemeja a nada en la Tierra, dejando lleno de alegría mi espíritu y todo mi ser, con vibraciones sentidas especialmente en mis manos. Me sentí tan pequeña frente a esta maravillosa visión, que me arrojé de rodillas sintiendo una inmensa dicha en mi espíritu. Entonces, el Espíritu Santo volvió a volar en la misma dirección, como rehaciendo el trayecto”, escribió la hermana Julia Yáñez.

La sacerdotisa María Gladys Yáñez comentó uno de sus encuentros con el Espíritu Santo: *“Estábamos haciendo nuestra cadena de oración en el último patio, cuando de pronto vi una luz que caía muy cerca de nosotros, en ese momento apareció una paloma, que fue agrandándose y extendiendo sus alas. Era blanca, luminosa y en raudo vuelo se dirigió hacia los nogales y se perdió. Reapareció dando la vuelta y luego volvió a volar entre el follaje de los árboles, dejando en mí una sensación indescriptible. Su recuerdo es tan vívido porque fue la primera de muchas veces que vi al Espíritu Santo. Hasta hoy me parece verlo batiendo sus alas luminosas y transparentes, llenas de majestuosidad, alejándose y dejando una estela de luz”.*

En tanto, el sacerdote Miguel Ángel Echeverría narró una experiencia vivida el 27 de marzo de 1986: *“Me encontraba junto a mi hermana esposa e hijo en el segundo patio del templo, en espera de la cadena de oraciones que este día se le ofrece en forma muy especial al Divino Padre Creador. Cuando ya caía la tarde, un hermoso rayo de energía cruzó el firmamento, en dirección norte-sur; y cuando el rayo de energía parecía alcanzar el punto máximo de los álamos, este irrumpió como un ramillete de flores blancas, en la forma majestuosa del Espíritu Santo, que planeó en armónico vuelo ante nuestros ojos. Caí de inmediato de rodillas y los que estaban conmigo también, para alabar y gritar aleluyas a nuestro Divino Padre Creador”.*

El hermano Francisco Olave Jeldres tuvo la dicha de vivir la presencia del Espíritu Santo en su propio hogar. *“Una noche de febrero de 1982, más o menos a las 22.30 horas, salí al patio de mi casa a observar el cielo y a meditar. Entonces, vi a lo lejos una manchita blanca que se deslizaba y desaparecía. Se presentaron varias manchitas un poco más cerca y se desplazaron como por una distancia de cuatro metros. Comprendí que era una videncia divina y levanté mis manos para alabar y bendecir a nuestro Divino Padre Creador. Cuando la escena volvió a aparecer, pude ver que era una bandada de palomitas blancas luminosas, que volaban cada una a la misma distancia y cada vez que aparecían, se veían más cerca. Eran cuatro y en la última aparición se acercaron tanto, que llegaron más o menos a un metro y medio de mí. Entonces se apartó una y pasó sobre mi cabeza, por tiempo de segundos, luego voló hasta perderse. Yo estaba de rodillas y lloré de emoción”.*



La madre despertando de una incorporación.

Creo en Dios todopoderoso

A partir de mayo de 1973, la congregación se cambió nuevamente de casa, al lugar donde la madrecita también estableció un nuevo hogar. Era la parcela de calle Los Cipreses, en La Pintana, que vería prosperar a la comunidad de Paz y Amor durante las próximas décadas, al mismo tiempo que se consolidaba su ministerio.

Los espíritus más elevados habían transmitido sus principales enseñanzas. De este modo, conforme a estas profecías entregadas a la madre Antonia, se establecieron los pilares de su credo (más información en el siguiente capítulo “La Ciencia Espiritual”):

– Dios todopoderoso es el creador del universo infinito y de todos los espíritus. Existe el Divino Padre Creador, Dios Todopoderoso, dueño y señor de todo lo que hay en el universo infinito. No existe el vacío, porque él todo lo llena, todo lo vivifica. Él es todo amor, todo bondad, todo justicia.

En los primeros tiempos del universo, el Divino Padre sacó de sí mismo la sustancia para crear a los espíritus, seres con inteligencia propia, para manifestarse y evolucionar, llegando a formar el espíritu humano, momento en que el Padre agrega los siete átomos de amor, como centros de energía, formando al hombre a su imagen y semejanza.

El universo se pobló de criaturas, y en ellas se manifestó el amor, sabiduría y poder del Creador.

Desde entonces todo vive para su fin: seguir el camino de la perfección, bajo sus leyes perfectas.

Su creación, el universo es una expresión material de lo divino, su eterno pensamiento.

Grande es su misericordia, porque nos da muchas oportunidades para elevarnos espiritualmente, por eso existe la ley de la reencarnación.

El espíritu creado por Dios en la primera civilización de la humanidad –porque no se debe olvidar que el planeta Tierra fue una creación posterior a la del Universo– tuvo a Adán y Eva como primeros profetas. Ellos se mantuvieron en un estado de pureza e inocencia, por algún tiempo hubo armonía entre todas las criaturas, pero cuando surgieron las pasiones y los instintos y teniendo libre albedrío, decidieron revelarse a los designios del Padre.

El Divino Padre siempre ha ayudado al hombre, por lo que envía profetas y mensajeros para que guíen a la humanidad en su camino, para que refresquen las leyes y nuevamente enrielar el camino.

Grandes y maravillosas son sus obras.

– Existe el espíritu, una chispa electromagnética que anima nuestros cuerpos materiales, y es inmortal e individual.

– La reencarnación es una ley de justicia del Divino Padre Creador. Esto significa que todos los espíritus fueron creados al unísono, ignorantes e imperfectos y, a través de la reencarnación, los espíritus regresan a la Tierra tantas veces como sea necesario, en un progreso constante, para llegar a la perfección de Dios.

– La humanidad vive los inicios del Apocalipsis. Así lo confirman las manifestaciones de las naves interestelares de los Maestros de la Cosmogonía del Divino Maestro Jesús, el Espíritu Santo y sus rayos de luz.

Algunas de estas revelaciones fueron publicadas en la revista Astral, publicación autogestionada que se realizó en cuatro números durante 1974, compartiendo la razón por la cual los hombres debían buscar a Dios, y provocaron la reacción de personas mal intencionadas, algunos de ellos antiguos participantes de la congregación y otros que buscaban venganza contra sus líderes. Tal fue el caso de la ex-cónyuge de Carlos Opazo, quien no dudó en entablar denuncias y llegar hasta los medios de comunicación masivos para denostar a la Madrecita y a su pareja.

El templo

A mediados del año 1973, la madrecita Antonia comenzó la construcción de un laboratorio de cosmética en la parcela de calle Los Cipreses, que al año siguiente ya contaba con los permisos correspondientes para funcionar. Sin embargo,

producto de la persecución religiosa que se había comenzado a gestar, el Servicio Nacional de Salud (SNS) decidió bloquear la puesta en marcha del negocio, cuando ya estaba todo listo para su funcionamiento. La jefe de la Sección Farmacia del SNS fue quien recibió las falsas denuncias, instigadas por la ex mujer de Carlos Opazo, que señalaban a la Congregación como un grupo de “delincuentes, comunistas y extremistas”.

Junto con las denuncias que, entonces, alcanzaron falsos ribetes políticos, también surgieron amenazas de allanamiento. La noche del 14 de julio de 1976, una veintena de hermanos se reunieron en la puerta de la parcela de calle Los Cipreses respondiendo a las calumnias y entonando himnos, con sus túnicas blancas, además de pedir justicia por la inminente confiscación del laboratorio.

Los vecinos llamaron a Carabineros, quienes se presentaron, haciendo dos disparos, sin importarles que había niños entre los presentes, para luego arrestar a todos quienes se habían reunido ahí, incluyendo a la madrecita Antonia.

Para justificar la violencia desmedida, el Oficial de Carabineros Félix González señaló que los hermanos habían gritado consignas contra la Junta de Gobierno. Los efectivos hicieron parar un bus de la locomoción colectiva para llevarlos a la tenencia San Rafael, donde dos horas después fueron interrogados. Luego, los trasladaron al Campamento de prisioneros Tres Álamos, en la comuna de San Joaquín, que era controlado por la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA). Mujeres y hombres fueron mantenidos de pie hasta las cinco de la mañana, resistiendo el frío invernal. Finalmente, los separaron y llevaron a las celdas.

Esa misma noche, después de la detención, personal de Carabineros quiso hacer un montaje para incriminar a los hermanos, intentando entrar al predio del vecino Miguel Siu-chin con una camioneta *pick-up* llena de armas. Los uniformados pretendían entrar al templo a través de este terreno colindante, lo que gracias a la negativa del vecino no lograron realizar. Gran parte de los hermanos fueron puestos en libertad por falta de pruebas, al día siguiente de su captura, quedando detenidos la madrecita, Opazo, la presidenta Práxedes Barrientos y el sacerdote Gabriel Ureta, quien había sido arrestado bajo los mismos cargos durante el allanamiento que hizo la DINA al templo, al día siguiente de los primeros arrestos, y ante su negativa de quitarse la túnica blanca.

La Madrecita Antonia estuvo incomunicada y no ingirió alimentos hasta que fueron liberados al sexto día. Su salud se vio afectada de tal forma que debió ser atendida por un médico. Los seis días de angustia que vivieron durante su detención llegaron a su fin y el regreso a casa fue celebrado por toda la familia y los hermanos de la congregación.

La persecución continúa

Después del episodio en que fueron acusados falsamente y tratados como presos políticos, la persecución religiosa no se detuvo. A pesar de esto, pudieron continuar sus actividades sin mayores contratiempos, realizando poderosas cadenas de oración, llamando a las fuerzas puras de la cosmogonía a ayudar al país durante los difíciles momentos que se vivían durante la dictadura.

Recién dos años después, en septiembre de 1978, ocurrió un nuevo episodio que quedaría grabado en la historia de la Congregación. Periodistas de Canal 13 asistieron a una jornada de oración y fueron testigos de la aparición de palomas blancas, símbolo de los ángeles guardianes que se hicieron presentes en la sesión.

A pesar de esto, los periodistas fueron incrédulos. Más tarde citan a Carlos Opazo al programa Sábado Gigante, donde tuvo que defender al grupo frente a nuevas denuncias de los vecinos. Ese mismo mes, mediante una escritura pública el Centro Espírita Paz y Amor cambió su nombre a Congregación Espiritual Paz y Amor, explicando que se trata de una religión cristiana fundada en Chile.

La seguidilla de acusaciones falsas prosiguió, firmadas por el mismo oficial que dirigió los arrestos en 1976. De acuerdo a lo registrado por Carlos Opazo, el oficial envió un informe al Ministerio de Justicia, fechado el 8 de abril de 1978, que consignaba ocho declaraciones, vertidas por la ex cónyuge de Opazo, la vecina colindante del terreno y otras seis personas, donde declaraban que “el grupo pseudo religioso llamado Paz y Amor rinde culto a la Sra. Antonia Alcaíno a la que presentan como una santa, adivina, con poderes sobrenaturales, realizando proselitismo, exigiendo a la gente más humilde contribuciones o erogaciones para la mantención del culto, con éstas no tienen para qué trabajar (...) Se trata de una organización conformada básicamente, para explotar la ingenuidad y creencia de la gente en los poderes sobrenaturales que se le atribuyen a la tal ‘Hermanita Antonia’ que oficia como médium”. Un segundo informe realizado el 2 de octubre de ese mismo año por la Oficina Fiscalizadora de Personas Jurídicas del Ministerio de Justicia

concluyó que “no se cumplen las finalidades estatutarias” requeridas, por lo que el 12 de enero de 1979, mediante el Decreto Supremo Nº101, se cancela la personalidad jurídica que había sido otorgada a la Congregación en 1972. Este hecho también fue sindicado en el libro “Las sectas juveniles en Chile”, de Juan Guillermo Prado (Editorial Covadonga, 1984), a quien la Congregación envió una carta para aclarar las calumnias de las que seguía siendo víctima.

Como una forma de responder a esas mentiras, la Congregación le abrió sus puertas al equipo de “Informe Especial”, programa de investigación periodística de Televisión Nacional, en 1985. En la nota muestran a los hermanos rezando con sus túnicas en la parcela y comentan algunas de las prácticas de la Congregación. A pesar de esto, las mentiras no cesarían y volverían los ataques públicos en años posteriores. Nada de esto mermó el ánimo de los hermanos, quienes siguieron reuniéndose a rezar, estudiar y analizar las enseñanzas de Dios que les entregaba la madre Antonia.

El mensaje que interrumpió la TV

Otra prueba de la existencia de las naves interestelares piloteadas por los maestros de cosmogonía quedó registrada en el Reino Unido, cuando un mensaje interrumpió las transmisiones televisivas de la cadena *Southern Television*, en el sur de Inglaterra, el 26 de noviembre de 1977. Por seis minutos, una voz que se declaró como parte del comando intergaláctico Ashtar se coló en el noticiero, entregando el siguiente mensaje:

“Durante muchos años nos han visto como luces en los cielos. Les hablamos ahora en paz y sabiduría como lo hemos hecho con sus hermanos y hermanas de todo este planeta Tierra. Venimos a advertirles del destino de su raza y mundo para que puedan comunicar a sus semejantes el curso que deben seguir para evitar el desastre que amenaza a su mundo y a los seres de nuestros mundos que los rodean. Esto es para que puedan compartir el gran despertar, a medida que el planeta pasa a la Nueva Era de Acuario. La Nueva Era puede ser un tiempo de gran paz y evolución para su raza, pero sólo si sus gobernantes son conscientes de las fuerzas malignas que pueden ensombrecer sus juicios (...) Todas las armas del mal deben ser eliminadas. El tiempo del conflicto ya ha pasado y la raza de la que forman parte puede proceder a las etapas superiores de su evolución si se muestran dignos de hacerlo. Tienen poco tiempo para aprender a vivir juntos en paz y buena voluntad. Pequeños grupos en todo el planeta están aprendiendo esto y existen para transmitir la luz de la Nueva Era que amanece a todos ustedes. Son libres de aceptar o rechazar sus enseñanzas, pero sólo aquellos que aprendan a vivir en paz pasarán a los reinos superiores de la evolución espiritual...”

Una semana después, en una de las visitas de los maestros a través de Madre Laura Antonia, un hermano de la Congregación preguntó sobre este caso y el maestro respondió: *“Sí, fue uno de nuestros hermanos”*.

La fábrica de esperanzas

Durante todo este periodo, continuaron realizando misiones de difusión de la ciencia espiritual y obras sociales, ayudando a los hermanos que sufrían alguna dificultad o en las catástrofes climáticas o sísmicas tan típicas de Chile, recopilando donaciones de alimentos, ropa y enseres.

A mediados de 1976, decidieron instalar dentro de la parcela de La Pintana un taller de fabricación de juguetes de madera, tales como camiones, cunas y caballitos, con el objetivo de juntar una cantidad suficiente para repartir a los niños en Navidad. Los juguetes eran confeccionados por los hermanos voluntariamente y con mucho amor los días domingo. Esta entrega, que se sigue realizando hasta la actualidad, también incluye la compra de algunos juguetes extra para complementar lo fabricado por los hermanos y se hace con una breve ceremonia, en que se declama una oración de agradecimiento y algún hermano ofrece un discurso sobre la existencia de Dios. Los hermanos quedaban tan felices como los niños con sus juguetes al verlos jugar.

Estas obras sociales se siguieron realizando cada año, en Santiago y regiones, además de la ciudad de Curitiba, en Brasil.



Reparto navideño en los 80.

IV. La Ciencia Espiritual

La doctrina de la Congregación es la ciencia espiritual, que consiste en las enseñanzas de Jesucristo provenientes del Padre Creador, transmitidas a la humanidad en diferentes épocas por profetas y mensajeros de Dios.

Los profetas y mensajeros son seres con un gran desarrollo espiritual, elegidos por Dios para traer la verdad a la Tierra, como fue el caso de la Madre Antonia. Los Ángeles, también guiados por Dios, entregan este mensaje divino, por medio de los profetas, a aquellos que han alcanzado un nivel espiritual adecuado.

La Congregación Paz y Amor no se considera una religión, alejándose de los credos religiosos tradicionales, aunque veneran a Dios, siguen las enseñanzas de Jesús y los Maestros de la Cosmogonía, que fueron reveladas a la Madre Laura Antonia, fundadora de esta agrupación.

Respetan la Biblia como portadora de la sabiduría de Dios, aunque reconocen que ha sido tergiversada. Con la luz recibida, interpretan las escrituras en su verdadera forma. Así lo expresó un maestro a través de la Madre en 1971:

“Esta ciencia maravillosa, interpreta el evangelio con la palabra de Cristo, que debe ser sin sombras, subterfugios ni vanidades, sino que demuestre que las acciones hechas en la Tierra tienen repercusión inmediata en la vida

espiritual, porque el espíritu toma parte en las actividades materiales del hombre”.

El espíritu humano

De acuerdo con la ciencia espiritual, los espíritus humanos, hombres y mujeres, están compuestos por:

1. Espíritu: Facultad pensante, inmortal, que se puede describir como una chispa electromagnética indestructible. Acumula experiencia a través de sucesivas reencarnaciones. Reside en la glándula pineal y controla el cuerpo mediante el periespíritu.

2. Periespíritu: Envoltura permanente del espíritu, hecha de materia sutil, intermediaria entre el espíritu y el cuerpo, que permite sentir y comunicar pensamientos.

3. Cuerpo: Máquina perfecta, que funciona como instrumento del espíritu durante un tiempo de vida definido por la justicia divina.

Las leyes del universo

¿De qué está hecho el universo? Todo el universo está compuesto por fluido cósmico universal o éter, principio de toda materia y vida. Los cuerpos simples son transformaciones de esta materia primitiva. El éter es la

única sustancia que existe y de él proviene toda materia, movimiento y vida.

El Divino Padre creó el universo con sabiduría y perfección, gobernado por leyes y ayudantes espirituales avanzados, como ángeles y arcángeles. Todo en el universo sigue un régimen armónico y sincronizado, dirigido por los maestros bajo la autoridad de Dios.

Estas leyes divinas son:

- **Ley de la reencarnación:** El espíritu debe vivir muchas experiencias para alcanzar sabiduría y virtud. Diferentes vidas proporcionan diversas lecciones necesarias para el progreso espiritual.

Algunas referencias a esta ley están presentes en el evangelio. Por ejemplo, en Mateo 17,10-13: *“Entonces sus discípulos le preguntaron: ¿por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero? Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas. Mas os digo que Elías ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron. Así también el Hijo del Hombre padecerá de ellos. Entonces los discípulos comprendieron que les había hablado de Juan el Bautista”*. Mientras que en la Biblia se lee: *“Y tú irás hasta el fin, y reposarás, y te levantarás para recibir tu heredad al fin de los días”*, Daniel 12:13.

- **Ley de la Justicia:** Todo acto es registrado y evaluado. El espíritu sufre o progresa según sus acciones en vidas pasadas. Cuando el individuo desencarna, llega al mundo espiritual y sufre un autojuicio; entonces los espíritus más elevados le ayudan a preparar su nueva encarnación. La ley de justicia se ejecuta en su perfección para cada espíritu, dando a cada cual lo que merece. *“Vosotros que no sabéis en la actualidad a dónde vais a llegar, aún cuando todo obedece a la inflexible Ley de Justicia de nuestro Padre Creador. La causa de tantos males es que los hombres olvidan esa justicia. La confusión es a causa de los falsos sacerdotes, de los falsos profetas, de todos los religiosos existentes en la Tierra, que llevan al hombre a la perdición, al desconcierto y a la turbación fatal”*, expresaron los maestros.

- **Ley de Compensación:** Buenas obras pueden aminorar los karmas y facilitar el progreso espiritual.

- **Ley del Amor:** Se debe amar al Divino Padre y su creación por sobre todas las cosas. El único alimento del espíritu es el amor, sin él el espíritu vive agonizante.

El hombre tiene libertad de acción, pero debe rendir cuentas a las leyes divinas. Así lo transmitió el Maestro Wagner, en julio de 1972: *“Ya lo saben, tienen libre*

albedrío. Nosotros hemos entregado túnicas blancas a burladores, que creyéndose sabios son hipócritas, hemos entregado túnicas a lobos cubiertos con piel de oveja, revueltos entre los verdaderos siervos de Cristo. Pero nosotros conocemos muy bien a los que realmente han captado y siguen nuestra ciencia, y sabemos separar la cizaña de la buena semilla. Les pido hermanos que no olviden nuestras enseñanzas, que no se aparten del bien. Sigán trabajando y no nieguen nunca que han visto la luz”.

El magnetismo universal

El magnetismo es la fuerza generada en el universo por el movimiento constante de los átomos, moléculas, iones y corpúsculos. Esta energía está en continuo cambio y transformación, siendo una parte esencial de la vida. El magnetismo representa la materialización del éter, que a su vez es la manifestación del pensamiento eterno del Creador, destinado a la creación perpetua.

Cada aspecto del magnetismo sigue leyes precisas que gobiernan el universo en perfecta armonía, donde todo ocupa su lugar en el espacio sin interferir con lo demás. Este sistema universal es inmutable y, si se altera el equilibrio de estas leyes, se generan desórdenes que afectan a la humanidad y a los espíritus. El sincronismo es la ley que mantiene todo en equilibrio; cuando se respeta, las leyes se manifiestan en todos los seres y elementos. Sin embargo, el sincretismo, una confusión de ideas opuestas, crea caos, ya que trata de unir lo que no puede ser unido, como hermanar la ciencia y la religión.

El conocimiento del magnetismo es crucial para entender el progreso del individuo. Las fuerzas magnéticas reflejan el avance espiritual de cada persona, que evoluciona a través de sus experiencias y esfuerzos. A lo largo de su vida en la Tierra, el ser humano acumula fuerzas que lo preparan para un mundo mayor, donde la sabiduría se transforma en luz.

El magnetismo espiritual es una fuerza universal, resultado de la omnipotencia de la ciencia espiritual de Dios. Esta sabiduría guía el progreso de la humanidad y del universo, llevando a un juicio final que sincroniza los avances de cada ser. Este juicio es inapelable y se basa en la justicia universal. En este proceso, se desenmascaran las falacias de las religiones, que no pueden sostenerse ante la verdad y el poder del universo solidario.

Todo en el universo opera bajo este magnetismo espiritual y la armonía entre las conciencias evolucionadas muestra que el caos provocado por el sincretismo ya no puede dominar más. Así, la humanidad está llamada a una nueva era de paz y solidaridad, donde las doctrinas universales guían la construcción de un futuro duradero.

El magnetismo animal y espiritual son lo mismo, solo que en el ser humano, este magnetismo se manifiesta según su grado de evolución espiritual. El hombre es un dínamo del universo, capaz de generar luz cuando su espíritu, mente y cuerpo están en equilibrio. Si no hay armonía, el magnetismo permanece estático. Pero cuando se activa y se equilibran las fuerzas, se genera la luz, reflejando la voluntad y la razón del ser humano.

Para que el ser humano alcance su máximo potencial, debe comprender la trinidad de su naturaleza: espíritu (polo positivo), alma (resistencia neutral) y cuerpo (polo negativo). Cuando estos elementos están en armonía, el magnetismo fluye, impulsando la inteligencia y la justicia. Este equilibrio convierte al hombre en una verdadera representación del magnetismo terrestre, que es la base de la vida y el reflejo del creador supremo.

Finalmente, todas las obras humanas son magnéticas; el remanente magnético en todas las cosas es lo que permite al hombre crear y producir. Sin esta fuerza, la existencia sería imposible.

El magnetismo en la encarnación

El magnetismo está presente también en el proceso de encarnación. En ese proceso, por ley de justicia y afinidad, el espíritu elige a sus futuros padres, en total libertad, uniendo su magnetismo al de ellos.

El espíritu recibe ayuda de otros espíritus más evolucionados para preparar el destino que debe cumplir en la Tierra, desde que nace hasta que desencarna. Todo queda escrito. Luego es el propio espíritu el que elige padres y desde el momento de la concepción se unen el magnetismo del padre y la madre. Con la guía de los espíritus más elevados, va moldeando su peri-espíritu y su cuerpo en gestación. Una vez que nace a la vida material, se dice que ya está encarnado.

Este ser o espíritu individual, que ha venido al mundo a obtener su propia experiencia, conocimiento y pago de

culpas o karmas vivirá una nueva vida en la Tierra hasta llegado el momento de desencarnar, o culminar la vida terrenal, prescrito de antemano por las leyes divinas. Solo entonces, el espíritu vuelve a vivir la verdadera vida, la vida espiritual.

Vida, moral y deberes

Los Maestros enseñan que la vida es solo el Espíritu, por su inmortalidad y evolución permanente. La verdadera vida es la del mundo espiritual, por eso la verdad suprema es la Ciencia Espiritual.

La moral, en tanto, es la ciencia de los deberes, que indica cómo deben comportarse las personas para alcanzar el éxito. La reforma moral del hombre es la base para la reforma social; esta se alcanza mediante el conocimiento y la práctica de la Ciencia Espiritual, que es la guía y el propósito principal que abraza todas las actividades humanas. La obligación del hombre es hacer las cosas dentro de ciertas leyes y conceptos de la moral.

¿Existe vida extraterrestre?

Madrecita Antonia reveló que todo el Universo está habitado por espíritus en diferentes grados de progreso y que nuestro planeta es aún primitivo en la escala del progreso universal.

Algunas manifestaciones extraterrestres registradas en las sagradas escrituras son las referencias a los “Hijos de

Dios” del Génesis, la estrella de Belén, la nube que protegió al pueblo de Israel en el desierto, los carros de fuego de Elías y de Exequiel, entre otras. En el evangelio, Hechos 1:9-11, se describe cómo los apóstoles presenciaron la ascensión de Jesús y la aparición de dos hombres con ropas blancas, que les hablaron mientras ellos miraban al cielo. *“Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y una nube lo recibió y lo ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo”.*

Así como la Madre era capaz de transmitir los mensajes de los maestros, ellos también monitorean y visitan la Tierra desde las alturas. *“Los Maestros de La Cosmogonía, que están encarnados en mundos superiores, vienen en misión en sus naves espaciales. Nosotros solo podemos ver las naves cuando pasan por los cielos de nuestro país, como estrellas en movimiento, nosotros saludamos su paso y ellos encienden un poco más sus luces por algunos segundos, esto último no sucede siempre. Además, están los múltiples avistamientos cercanos en diferentes partes del planeta, donde se han mostrado como testimonio a los profanos”,* explica uno de los hermanos de la Congregación.

Es decir, lo que comúnmente se conoce como Ovni (objeto volador no identificado) son naves pilotadas por seres superiores, que vienen a cumplir una misión a la

Tierra por voluntad del Divino Padre Creador. Uno de los mensajes de los maestros ejemplifica la razón por la que estas naves visitan la Tierra: *“Por mandato del Padre Creador, hoy se encuentran a los ojos de los hombres terrenos, naves tripuladas con seres materiales como ustedes, pero inteligentes y sabios, progresados y con su visita terrestre desde el espacio van señalando la proximidad del fin de los tiempos”* (mensaje canalizado un 23 abril 1972 por la Madre Laura Antonia).

La túnica como símbolo

El hábito de todos los integrantes de la Congregación es una túnica blanca larga, que representa la llegada del Apocalipsis. Se sujeta a la cintura con un cordón blanco, trenzado. La túnica tiene la manga regularmente amplia, el género es a libre elección, pudiendo ser hasta de saco. Sobre la túnica, en medio del pecho, se ubica el corazón rojo del Maestro Jesús, que representa la paz y el amor. Este corazón lleva dibujada la imagen del Espíritu Santo en forma de paloma blanca. Tiene bordados rayos con hilo dorado rodeando el corazón.

Las ceremonias

La Congregación se reúne habitualmente con motivo de diversos rituales de oración, como son:

- **Cadena sagrada de oraciones:** todos los jueves desde la fundación de la Congregación.
- **Fundación de la Congregación:** se celebra el 2 de octubre, con una cadena de oraciones.
- **Tránsito de Jesús:** se conmemora el 30 de abril, con una cadena sagrada de oración.
- **Nacimiento de Jesús:** Celebrada el 24 de diciembre con una cadena de oración y repartición de juguetes y alimentos.
- **Día del Divino Padre Creador:** cada 27 de marzo se realiza una cadena de oración, además se hornea un especial pan de miel que representa el maná y se realizan obras de caridad.

V. Antes del fin de milenio

Durante los ochenta, la madrecita se había trasladado junto al arzobispo Carlos y tres de sus hijos a la calle García Hurtado de Mendoza, en La Florida. A partir de 1988, su salud se deterioró drásticamente por las constantes incorporaciones durante las décadas previas. Sin embargo, ella nunca dejó de ser canal del mensaje divino. *“Aunque me encuentre en la última miseria, siempre mi espíritu estará con el Divino Padre. Esta no es la única vida. Yo le ofrezco al Padre todos mis sufrimientos”*, dijo a una de las hermanas de la Congregación por esos años.

Al llegar 1990, Chile celebraba el regreso de la democracia y la Congregación, que por esos años tenía cientos de adherentes, intentó recuperar su personalidad jurídica. Sin embargo, a través de un informe fechado el 26 marzo de 1992, las autoridades deciden que “no ha lugar a la solicitud de concesión de personalidad jurídica impetrada por la entidad denominada Congregación Espiritual Paz y Amor”, aduciendo que son las mismas personas a quienes les fue revocada la personalidad jurídica en 1979 y que además tenían la misma dirección.

Cuando en Santiago se produjo una tragedia natural, un aluvión que el 3 de mayo de 1993 bajó desde la Quebrada de Macul inundando varias comunas de Santiago, dejando más de treinta mil damnificados y 26 personas fallecidas, la ola de barro llegó a tres cuadras del hogar de la madrecita. La protección divina había salvado a su familia, sin embargo, los mensajeros de Dios le habían comunicado

que debían cambiarse de domicilio con urgencia. Así fue como decidieron volver a habitar la casa de La Pintana, donde en esos momentos se realizaban las cadenas de oración y se fabricaban los juguetes para beneficencia.

Como todos los años, los hermanos donaban parte de su tiempo para fabricar y distribuir juguetes y víveres a los niños de familias de escasos recursos. En 1994, se realizaron entregas en la Escuela 620 de Puente Alto; Escuela Pública D-537, Escuela el Esfuerzo y Fundación Santa Ana de La Pintana; el Hogar de Niñas Tucapel Vallejos de la Ciudad del Niño; la Escuela Pública de Coihueco, en Temuco y muchos otros lugares.

En 1998, la madrecita vivía junto a tres de sus hijos, todos mayores de 30 años. A dos de ellos, se les pagó sus estudios universitarios. Sin embargo, al enterarse del mal desempeño estudiantil de ambos, los instó a independizarse y les cortó la ayuda económica. Fue esto lo que provocó la ira de ellos. Ese mismo año, dos de los hijos decidieron arremeter contra la congregación, presentando falsas acusaciones en el noticiero 24 Horas, de Televisión Nacional. Tres notas fueron transmitidas en la edición central. En la primera de ellas, Miriam Núñez decía que no la dejaban ver a su madre y que no sabían dónde estaba. En una segunda nota, entrevistaron al abogado querellante Luis Acevedo, quien hablaba de un supuesto maltrato recibido por Manuel, otro de los hijos de la madrecita, quien era el principal involucrado en las acusaciones y no apareció en ninguna de las notas. En una subsecuente noticia, Carlos Opazo entrega su versión de los hechos, declarando que la denuncia realizada por los hijos de la madrecita *“carece de todo fundamento y solo*

tiene por finalidad seguir presionando y violentando psicológicamente a su madre". Finalmente, todas las querellas fueron desestimadas.

La tristeza que le provocaron estas falsas acusaciones fue en desmedro de la salud de la madrecita, justo cuando todos miraban con nerviosismo la llegada del cambio de siglo. Si bien, por mucho tiempo se pensó que el año dos mil podría ser la hora del juicio, resultó ser una interpretación terrena a los mensajes de los maestros, que jamás tienen tiempo ni calendario humano.

Ese mismo año 2000, una tarde en que la madre se encontraba de buen ánimo a pesar de sus problemas de salud, pidió a uno de los hermanos que custodiaban la casa que cocinaran algo para el grupo que se encontraba en la parcela. *"Los hermanos presentes eran Carlos Opazo, Saba Hadwue, Andrés Prouvay, René Larenas, Marcelo de la Huerta, Claudio Morales y Ruddy Palma. Fue algún tiempo antes de que, por alguna razón de su enfermedad, dejó de hablar. Esa tarde, ya comenzando a anochecer, cenamos con nuestra Madre y conversamos amenamente"*, recuerda uno de los presentes sobre esa ocasión que quedó para siempre en el recuerdo capturada en una instantánea.

Solo tres años más bastarían para llevar a la madrecita al cielo. Pese al gran golpe que significó la pérdida de su guía, la congregación sigue consagrada a preservar su legado y enseñanzas.

En 2004, consiguieron que les fuera restituida la personalidad jurídica. En la actualidad la Congregación

Espiritual Paz y Amor continúa trabajando en la difusión de la Ciencia Espiritual a través de redes sociales, como *Facebook* e *Instagram* y en su página [web cienciaespiritualpazyamor.cl](http://cienciaespiritualpazyamor.cl). Además, mantienen su cadena de oración cada jueves y actividades relativas a diversas obras sociales.



1999



VI. El legado de Laura Antonia, la profeta

La madrecita, como médium perfecta, fue el medio de comunicación entre los maestros de la cosmogonía y la humanidad. Su misión en la Tierra fue transmitir estos mensajes y enseñar a los hombres la ciencia divina. Ella trajo una luz de esperanza a toda la humanidad, en pleno siglo XX, como lo hicieron antes el divino maestro Jesús y los profetas de la antigüedad.

Aquí agrupamos fragmentos de los principales mensajes entregados por Madrecita Antonia en sus trances mediúmnicos, entre 1967 y 1998.

Amor y espiritualidad

Hombre, humanidad toda. En el nombre del Divino Padre Creador, les hacemos un llamado a la cordura, a la paz, al amor.

Reflexionen. Están acostumbrados a esta forma de vivir, sin amor, están atados a ese fantasma, por las manos ambiciosas y criminales, con su espanto y frío, puso trabas de hielo en los corazones de los hombres y no han podido sentir el calor del amor. Y sin las facultades del amor, las facultades del hombre se han anestesiado, han descendido. Así no podrán ascender hacia los mundos luminosos, donde se aprende la vida y sus causas, donde se aprende amar verdaderamente.

Deben sus espíritus comprender que la verdadera vida es la espiritual, la materia o cuerpo físico es aparente ilusión, está en constante transformación a través de sus átomos. Todos somos espíritus creados a semejanza de nuestro Divino Padre Creador, por lo tanto, inmortales.

El Divino Padre Creador ha hecho las leyes del amor, bajo las cuales todos debemos vivir. Sin las leyes de justicia, afinidad y compensación, nadie puede pretender tener la ley del amor y no puede haber sabiduría. El poder consciente de la sabiduría es coronado por el amor.

Deben saber que de amor únicamente se alimenta el espíritu, de amor únicamente se vive. Sin amor, el espíritu está agonizante, en estado enervante, dolorido, hasta que la verdadera realidad lo saque de ese estado casi neurótico.

Instrucciones para el progreso espiritual

El progreso espiritual es la purificación del espíritu, lo que se logra por medio del amor y las buenas obras y el aprendizaje en esta vida, de la cual se debe eliminar el orgullo, el egoísmo; porque hemos venido a purificarnos.

La suprema verdad es la vida, pues la vida es sólo el espíritu. Por lo tanto, la verdad suprema es la Ciencia Espiritual. Ésta es desconocida por muchos hombres que viven sumidos en la oscuridad y en la ignorancia, atados y reatados a los dogmas.

El Padre Divino desea el respeto a sus leyes, que sigan todos el proceso del progreso y perfección.

Lo primero para progresar espiritualmente es amar al Divino Padre Creador por sobre todas las cosas, con fe viva e indestructible.

El hombre debe girar siempre en el círculo de sabiduría, belleza y justicia. Para ello deben arrancarse el orgullo y la soberbia, así como el amor propio desmesurado y no amor al Divino Padre. Los prejuicios que son hipocresía y necesidad, la envidia, los malos pensamientos, que atentan contra la verdad, contra la justicia. El egoísmo significa egolatría y perdición.

Si desean verdaderamente servir al Padre Creador, deben ser afanosos en trabajo y justicia, incansables en trabajos. El Padre, a cambio, les dará la vigorosa fortaleza de su amor único y verdadero.

Debemos tener discernimiento, voluntad y perseverancia. El discernimiento es la clave para ver el porqué de la falta de resultados. La voluntad y perseverancia deben estar conformes a la ley máxima del amor.

Con voluntad razonada, perseverancia y discernimiento tendrán bastantes talentos para emprender el camino, acompañados de las condiciones morales indispensables, aquellas esenciales para el progreso espiritual y fiel cumplimiento a los deberes.

Primero deben tener rectitud de conciencia, que les dará la verdadera tranquilidad. El deseo de ser útiles a los semejantes. No mirar a nadie con desprecio. Ser humildes, sin rebajamiento, ni servilismos. Ser despreocupados de las vidas ajenas e interesarse solamente en los hechos ajenos en que se requiera

su ayuda y que la ley les ponga en su camino para su propio progreso espiritual.

Maten en ustedes, hasta la raíz, la envidia.

Los hombres pueden llegar a ser sabios, si se empeñan en reconocer al Padre, amo y señor de todo el universo infinito y de todos los espíritus, siguiendo estas enseñanzas; dejar de ser materia para ser espíritu; dejando de lado numerosas pequeñeces que les desvían del verdadero camino del Padre.

Ustedes, los hombres que han guardado los mandamientos del Divino Maestro Jesús, que han desterrado para siempre de sus espíritus el odio, la envidia, la violencia, deben despojarse también de la soberbia, el orgullo y las debilidades de las pasiones humanas, para convertirse en hombres de bien.

Orienten su vida, en obras de amor y caridad hacia sus
hermanos.

La humanidad debe transformarse

Sabemos que la mente humana es tan estrecha y cuesta mucho que entre en razón, pues están la mayoría acostumbrados a actuar por el instinto animal que los conduce a la perdición.

Recuerden que ya no viven en cavernas, como los animales, que ya no cubren su cuerpo con pieles de animales. Que ya no es el lenguaje articulado un grito gutural, la escritura es legible, no son signos ni símbolos. Recuerden que ya no deben huir de las fieras, sino que las fieras huyen de ustedes.

Todo va evolucionando, todo va cambiando en este planeta y en todos los mundos. Existe la eterna transformación, pero la muerte no ha existido ni debe existir jamás. Y hoy, han sido rotas esas cadenas, en las que son presos los que las fabricaron. Están derretidas las trabas de hielo y abiertos los caminos a la vida, no se oye más a los insensatos que sostienen que es necesario vivir solo la vida de la Tierra. Y es porque ellos están identificados en su pesadez y sostienen el principio raquíutico.

El mundo ha perdido su rumbo, se encuentra cansado de palabras y doctrinas. Se han conformado con vivir, buscando lo necesario para el sustento de su cuerpo, olvidando su ser, su espíritu.

Ámense los unos a los otros como dijo el Divino Maestro Jesús. El ser humano debe entender que de cada uno depende sufrir en mayor o menor grado de acuerdo con sus acciones y que este sufrimiento es consecuencia de sus malos actos. Además, todos estos sufrimientos son infinitamente recompensados. Nada queda sin pago, cada cual recibirá de acuerdo con sus obras y trabajos.

No espere recibir el bien quien ha sembrado el odio y la maldad, pero recuerden que el Divino Padre, en su infinita sabiduría y bondad, nos da muchas oportunidades para progresar, y estas son las sucesivas encarnaciones.

Profecías

Vienen tiempos muy difíciles, de mucha amargura, de grandes calamidades, peligros y sufrimientos. Surgirán acontecimientos que a los mal llamados hombres les parecerán ilógicos o

absurdos, hasta los científicos se sorprenderán y no entenderán, ni podrán hacer nada.

Si todos los hombres de este planeta volvieran la mirada hacia el Divino Padre e hicieran obras de amor y entendieran la ciencia verdadera, supiesen comprender y sentir todo el amor con que el Creador Divino derrama en ellos, todo sería diferente.

Hoy están los hombres ajenos a todo lo que se avecina, porque hay una total ignorancia y confusión entre los hombres de esta tierra, los que, por soberbia, e ignorancia no quieren comprender.

Hemos entregado muchas profecías que serán cumplidas hasta la última de ellas y otras que ya se han cumplido.

Continuarán las guerras y la violencia, habrán fenómenos meteorológicos que han de traer destrucción y muerte, habrá hambre y mortalidad, enfermedades de origen radioactivo para las cuales el hombre no encontrará remedios, habrá fuertes temblores que sacudirán la Tierra. Harán erupción casi todos los volcanes de la Tierra. Horrorizados, los hombres huirán como manadas de bestias heridas, habrá un terremoto de tal magnitud, como ningún otro haya habido jamás y el Divino Maestro Jesús bajará a proteger a sus siervos, entre temblores, fuego, rayos y truenos y marcará en el éter una línea divisoria de este a oeste. A un lado quedarán la destrucción, el horror y la maldad del hombre, y al otro lado, vistiendo blancas túnicas, quedarán los siervos, los que hoy le sirven y veneran, porque al venerar al Maestro, se venera, se ama al todopoderoso Divino Padre Creador.

Luego, todo cobrará vida, los árboles, las plantas, el agua, se vestirán de hermosos colores radiantes, entonces bajarán aves de múltiples y hermosísimos colores y naves espaciales de planetas desconocidos llegarán en ayuda de los elegidos. Sólo entonces reinará para siempre la paz y el amor. Quizás esto último sea que Dios en su infinita bondad y justicia, traslade a sus siervos a planos superiores del astral.

Los hombres durante todas las épocas han desvirtuado las enseñanzas, les han dado diferentes interpretaciones, para mantener a la humanidad en la completa ignorancia.

La Ciencia Espiritual hace un llamado a todos aquellos que con amor, sacrificio y con fe viva, quieran llevar las túnicas blancas, vestiduras que el Maestro Divino pide, porque la hora final está muy próxima, porque ya estamos en el comienzo del fin, porque la Tierra ya ha empezado a sufrir, y cada uno ha de recibir lo que merece.

Estos mensajes son de advertencia y esperanza para que el hombre de esta Tierra conozca la verdad.

La justicia del Divino Padre, a cada cual le da según sus obras, será la que saque todo lo malo que exista en este mundo. El Divino Maestro Jesús vendrá. Él pasará la hoz de la justicia Divina cegando la cizaña y dejando solamente el trigo.

Se acercan tiempos de tribulación, en que no valdrá a los hombres todo su poder, su oro, ni su entendimiento para contener el peso de la justicia Divina.

Los hombres desde la antigüedad han dudado de la palabra que han traído los profetas y de sus profecías. Ya ven cómo las profecías de los tiempos pasados se han cumplido en su mayoría. Lo que ahora estamos anunciando también se cumplirá.

Aquellos hombres que se eleven por encima de todas las vanidades materiales, de las miserias humanas, podrán resistir con serenidad y calma el caos universal y serán como náufragos en medio del océano y así podrán sobrevivir al dolor, a la confusión, a la tempestad que se avecina.

Se aproxima a toda la humanidad una prueba muy grande, tanto que en toda la historia de sus siglos, no ha tenido semejanza.

Hemos dejado mensajes de advertencia en muchas formas, para que todos los hombres de este planeta recapaciten, mediten y estén alerta.

Tres cuartas partes de la Tierra, perecerán. La Tierra se estremecerá y el sol hará caer sobre este mundo rayos candentes que quemarán su superficie, los inviernos serán largos y crudos y sus nieves serán el símbolo de la purificación y la primavera no sabrán en qué tiempo llegará.

El hombre será culpable absoluto del fin de la civilización y la destrucción de casi todo el género humano.

Hombres, ¿qué son sus manos e inteligencia? Con ellas están fabricando la muerte de sus propios hermanos inocentes, que serán arrasados en el fuego de su propio infierno.

En el nombre del Divino Padre Creador, ¡destruyan sus armas!

La mano del hombre ha desatado la justicia sobre sí. En su cerebro se agita un torbellino, en su corazón ruge una tempestad y todo esto se manifiesta en la naturaleza, sus elementos se desencadenan, las estaciones se hacen inclementes. Es que sus pecados crecen produciendo enfermedades del espíritu, de la mente y del cuerpo y la ciencia insensata y temeraria no reconoce el orden de lo dispuesto por nuestro Divino Creador.

La importancia de la oración

Es menester que den pruebas del poder de la oración espiritual, como en los tiempos pasados las dieron aquellos hombres a quienes recuerdan como patriarcas, guías y profetas. Crean en la fuerza y en el poder de la oración, mas deben saber que para que ella llegue al Padre Creador, debe ser ante todo sentida. No duden del poder del amor, no duden en el poder de la fe.

Si tuvieran una fe grande y un mayor conocimiento sobre la fuerza de la oración, ¿cuántas obras de caridad harían con el pensamiento? Sin embargo, no le han dado el poder que tiene. Es por eso que muchas veces no se dan cuenta de lo que rechazan en un momento de oración sentida y verdadera.

Si la humanidad supiera orar, uniría la mente y el corazón a su espíritu, escucharía en su conciencia la voz del Divino Padre Creador y sentiría su presencia muy cerca.

Cuando oren, comprendan que el Divino Padre pide obras. Hagan caridad cada día, esa es la mejor elevación espiritual,

traigan paz donde haya discordia. Den, ayuden, consuelen, esa es la verdadera oración, porque hablarán a Dios con obras, no con palabras.

No crean que el Padre es cruel. Él es todo amor, todo bondad, todo justicia. La crueldad es de aquellos que no quieren comprender y con su soberbia se engañan a sí mismos.

Por eso busquen en esta vida la justicia, porque después, cuando clamen por ella, llegará a exprimir las esencias que ustedes le han guardado para el fin.

Pero están aún libres hasta el juicio, donde todo les habla sin lengua y se oprimen todas las esencias del bien y del mal. El bien asciende y, por el contrario, las fuerzas del mal se convierten en poderosas cadenas que van descendiendo, donde quedan presas en su propia cárcel. Porque viendo, niegan la existencia del espíritu.

El Padre Divino preparó al espíritu y a la materia con sabiduría y perfección para que formaran un solo ser capacitado para llegar al final de su gran destino, con fuerza de voluntad para avanzar en lo espiritual.

Para tener éxito en este proceso del progreso espiritual debe el ser humano tener la rectitud de conciencia, hacer pensamiento y palabra, en obras de bien y sabiduría.

Tienen dos caminos a seguir por voluntad propia: el amor o el dolor. Uno estrecho pero lleno de luz, que es el de la virtud, o el otro lleno de falsos placeres.

Los seres de esta Tierra que tengan la voluntad y el amor para seguir con sus obras y nuestras enseñanzas serán los pilares para la futura generación, estarán preparados para ser sabios y maestros para los hombres ciegos de espíritu, para los hombres sin luz.

El espíritu llama

A lo largo de este libro se ha transmitido un mensaje que durará para siempre, el mismo mensaje que el Divino Maestro Jesús y los profetas del Antiguo Testamento trajeron a la humanidad. A pesar de los siglos de oscuridad y de la tergiversación de esta verdad, hoy resurge con fuerza. Nuestra congregación, que nació gracias a las enseñanzas y el legado de la profeta Madrecita Laura Antonia, con la ayuda de los ángeles del Divino Padre, continúa con su misión de difundir su mensaje de amor, justicia y esperanza.

La humanidad enfrenta una transformación inevitable. Las instituciones que han dominado el curso de la historia se tambalean y las creencias arcaicas, sostenidas por el miedo y la ignorancia, se disuelven. Los hombres de la Tierra, aún ciegos a la ciencia espiritual, deberán despertar a la realidad de lo que está por venir. Los discípulos de Madrecita Antonia, con profunda fe, siguen entregando este mensaje de esperanza, justicia y amor, conscientes de que la promesa de la vuelta del Divino Maestro está cerca.

Aquellos que no abran sus corazones a la verdad del Divino Padre y de su Maestro Jesús conocerán el dolor, pero los que sigan el camino de la luz serán protegidos y guiados hacia una

nueva era de paz y amor. El tiempo se acorta y la Tierra se renovará para restablecer la verdad, que ya reclama su lugar.

Este libro no ha sido escrito solo para contar una historia, sino para reunir a aquellos que están llamados a preparar sus espíritus para lo que viene. Es el momento de romper las cadenas que han oprimido a la humanidad por siglos, de levantar el velo que ha cubierto la verdad y de aceptar la consigna de los maestros: "Ámense los unos a los otros", sin distinciones, sin prejuicios, pero siempre con justicia y pureza de mente.

Aquellos que sientan este llamado están invitados a dar un paso más en su camino espiritual. Si este mensaje ha resonado en sus corazones, si sienten que están destinados a ser parte de esta transformación, pueden contactar a la congregación Paz y Amor a través del sitio web cienciaespiritualpazyamor.cl. Allí encontrarán un espacio para quienes buscan la verdad y desean caminar junto a los justos en esta nueva era que está por llegar.

El tiempo apremia, pero la promesa del Divino Maestro sigue viva. La invitación está hecha: prepárense, porque lo que viene es grande. Solo aquellos que caminen en la luz del amor y la justicia estarán listos para recibirlo.

Este libro es una invitación a la verdad eterna y divina. ¡Que el amor, la paz y la justicia guíen el camino de todos los que se sienten llamados!

¡Gloria a Dios en las alturas y paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad!